



**Luís García Fernández.** Director del Centro de Promoción Rural-EFA Fonteboa (Coristanco, A Coruña)

## Por una formación profesional innovadora y dinamizadora

► ACUCIADOS POR LO URGENTE, INVERSIONES EN RECURSOS MATERIALES, HEMOS OLVIDADO LO IMPORTANTE, INVERSIONES EN RECURSOS HUMANOS

**L**levamos ya décadas de reducción de los activos del sector agrario; pasamos del 30 % de la población activa de los años 80 al escaso 5 % del momento actual, similar al de cualquier región europea evolucionada. Ha sido una reconversión necesaria, pero tal vez excesiva. Con las políticas de incentivar las jubilaciones anticipadas, se eliminaron las explotaciones menos competitivas y sin horizonte de futuro; ocupados en presentar más números que resultados, han faltado ideas y referentes a la hora de orientar las nuevas incorporaciones, para garantizar el éxito de la aventura empresarial de los jóvenes que se incorporan al sector agrario.

Acuciados por lo urgente, inversiones en recursos materiales, hemos olvidado lo importante, inversiones en recursos humanos. En los próximos diez años se jubilará, por edad, el 40 % de los titulares de las explotaciones de Galicia. ¿Tendremos recambio para sustituir a los cerca

de 1.000 activos que se jubilarán de promedio cada año? Es un asunto de capital importancia al que habría que dedicar tiempo y recursos, pues, de no hacer nada, estaríamos comprometiendo el futuro del medio rural y los discursos sobre el despoblamiento y el reto demográfico serían estériles.

Entre los requisitos exigidos para la incorporación a la actividad agraria, la “capacitación profesional suficiente” ha sido uno más, cuando debería haber sido el principal y al que habría que haberle dado el protagonismo que se merece en aras de la eficiencia de las inversiones a realizar y las subvenciones a conceder.

No es admisible aprobar un proyecto de incorporación sin un plan de empresa bien interiorizado y riguroso. La herramienta adecuada para elaborar dicho plan es el haber seguido un itinerario formativo acorde con las demandas de la actividad profesional proyectada hacia el futuro, una formación profesional

► NO SE TRATA DE CAPACITAR,  
SINO DE ENSEÑAR A  
APRENDER PARA EMPRENDER

empresarial agraria: una formación específica (ciclos formativos de grado medio y superior) que permita adquirir las competencias profesionales que necesita la compleja actividad agraria, pues son muchas las tareas que hay que tocar en la gestión de una empresa agraria.

Por la rigidez de nuestro sistema educativo, la formación profesional ha sido tradicionalmente la cenicienta. El bachillerato siempre ha gozado de mayor reconocimiento social y no es infrecuente que hacia esa opción se orienten estudiantes con expedientes mediocres que se atascan en los estudios, abandonan o reorientan su itinerario académico, habiendo perdido un tiempo muy valioso en su trayectoria formativa.

### ¿Qué modelo de formación profesional?

Las autoridades educativas tienen la competencia y la responsabilidad de establecer los títulos profesionales y decidir las enseñanzas mínimas de cada uno para alcanzar las competencias inherentes al título, determinando los objetivos y los módulos a impartir.

Respetando el marco general establecido en la definición del título, cada centro, en aras de su autonomía y de la utilidad social, debería trabajar en la línea de la innovación educativa, que en la mayoría de los casos no se trata de disponer de grandes inversiones en recursos educativos, sino más bien en la actualización de las metodologías y de la interacción con el entorno productivo. Las relaciones escuela-empresa son imprescindibles para implementar sistemas de formación en alternancia/dual, aprovechando el potencial formativo de los profesionales.

Por otra parte, hay que partir de la premisa de que cada joven que acceda a la formación profesional debe tener, al menos, un boceto de proyecto empresarial o una expectativa laboral y a partir de ahí ir perfilando las líneas del proyecto.

### Una formación que mira al futuro

Ya no se trata de capacitar, sino de enseñar a aprender para emprender. Es fundamental conocer el medio socio-profesional, hacer un diagnóstico de este, conocer la evolución y las tendencias para poder posicionarse en el futuro.

Se trata de dar respuesta a los interrogantes de la agricultura del futuro, una agricultura integrada en un medio socioeconómico cambiante, con unas exigencias medioambientales crecientes y unos mercados caracterizados por la volatilidad, efecto colateral de la globalización económica. Se impone, pues, pensar en lo global para actuar en lo local.

La formación profesional que necesita el sector debe dar respuesta a las exigencias actuales del sector: incorporar los criterios de gestión empresarial y capacitar a los jóvenes para trabajar como mano de obra cualificada en las explotaciones demandantes de personal.

Hay oportunidades y demandas de empleo en las explotaciones agrarias, pero solo con formación adecuada y permanente podrán posicionarse hacia el futuro, dinamizar los territorios rurales y poner freno a la deriva de resignación y abandono. ■

#### OFERTA PÚBLICA FP AGRARIA

Si queréis información sobre los cursos ofertados por la Xunta de Galicia para formación profesional en la especialidad de Agraria, podéis consultar el siguiente enlace: [https://www.edu.xunta.es/fp/web\\_fm\\_send/7751](https://www.edu.xunta.es/fp/web_fm_send/7751)